

CARTA DEL EDITOR

OPORTUNIDADES

Mientras que por un lado se nos anuncia la debilidad del sector de la construcción y las serias consecuencias que puede tener para el conjunto de la economía española -ya sea en forma de fallidos hipotecarios, que ya se han producido, o en su deriva de pérdidas de empleo, que también-, la bolsa se dispara como hacía tiempo no se veía por estos lares. O sea, un contrasentido. Que el principal motor de la economía española, el ladrillo, se tambalee, provoca una explosión al alza del mercado bursátil. Sólo desde el traslado de escenario de capitales se puede entender la situación actual.

Mas de 12.000 millones de euros, el nivel más alto de todos los tiempos, ingresarán en el parqué a lo largo de 2007. Y si esa ingente cantidad de dinero busca refugio en otro escenario del habitual (inmobiliario), algo parecido puede ocurrir, y en alguna medida está ocurriendo, en el mercado del arte.

Aunque el reconocimiento de bonanza nunca ha sido una característica del sector, por muy bien que hayan venido dadas, ahora lo cierto es que estamos ante un mercado receptivo que absorbe sin dificultad las piezas de mediana, buena y muy buena factura, y desordenadamente el resto.

En ese escenario y si persiste el recelo al ladrillo, lo previsible es que el arte sea el beneficiario inmediato posterior al bursátil. Para el arte hace falta información, y de ahí la reticencia de algunos compradores; para el bursátil basta con el rumor. En cualquier caso, los precios pagados en recientes subastas nacionales e internacionales por algunos de los principales artistas españoles contemporáneos, permite asegurar que buena parte del dinero que ha salido del inmobiliario ha buscado refugio en el arte.

Pero si ésa es la parte positiva de la situación para los profesionales del sector, ya sean compradores, vendedores o coleccionistas, por otro lado vuelve a planear sobre el mercado la sombra de la especulación temporal, que tanto daño ha causado en otros momentos de similar alegría compradora. Desde estas páginas hemos repetido hasta la saciedad



El del arte es un mercado atípico que no puede ni debe estar sometido a los bandazos propios de la actividad bursátil

que el del arte es un mercado atípico que no puede ni debe estar sometido a los bandazos propios de la actividad bursátil o, como parece ahora, del inmobiliario. El mercado del arte debe crecer afianzando posiciones, con una progresión racional y controlada que permita hacer "corpus" y facilite la liquidez entre sus actores. De lo contrario, nunca acabará de asentarse en España.

El momento actual va a facilitar buenas oportunidades para los que tengan dinero fresco y olfato para gastarlo bien. Ahora más que nunca se impone el consejo y la dirección de los profesionales para no fallar el tiro.

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net